



El aprendizaje servicio en las universidades públicas catalanas.

Estado actual y cuestiones para el debate

Introducción

Presentamos un estudio realizado en las universidades públicas catalanas sobre la existencia de experiencias de ApS y la posterior aplicación adaptada de la rúbrica de A. Furco (2001) para determinar la institucionalización y el estado de implantación de esta metodología en la universidad. A partir de los resultados obtenidos, se llega a formular una propuesta de criterios que podrían orientar la implantación de buenas prácticas del ApS en la universidad. La aportación pretende incidir en aquello que puede diferenciar una experiencia de ApS universitaria de otro tipo de experiencias.

**Jaume Bellera Solà, Pilar Albertín Carbó,
Ana María Bofill Ródenas, Anna Bonmatí Tomás,
Raquel Heras Colas, Mariona Masgrau Juanola,
Pere Soler Masó.**

Xarxa Innovació Docent en Aprentatge Servei
Universitat de Girona

Contacto: pere.soler@udg.edu

Etapas del estudio

1. Búsqueda de información disponible relacionada con el ApS en las páginas web de las diferentes universidades.
2. Entrevistas a personas vinculadas directamente con el ApS en el marco universitario pertenecientes a aquellas instituciones donde se utiliza el concepto de ApS de forma explícita como práctica institucionalizada a diferentes niveles.
3. Diagnóstico de acuerdo con las dimensiones y las etapas que estableció Furco (2001b) para medir el nivel de institucionalización.

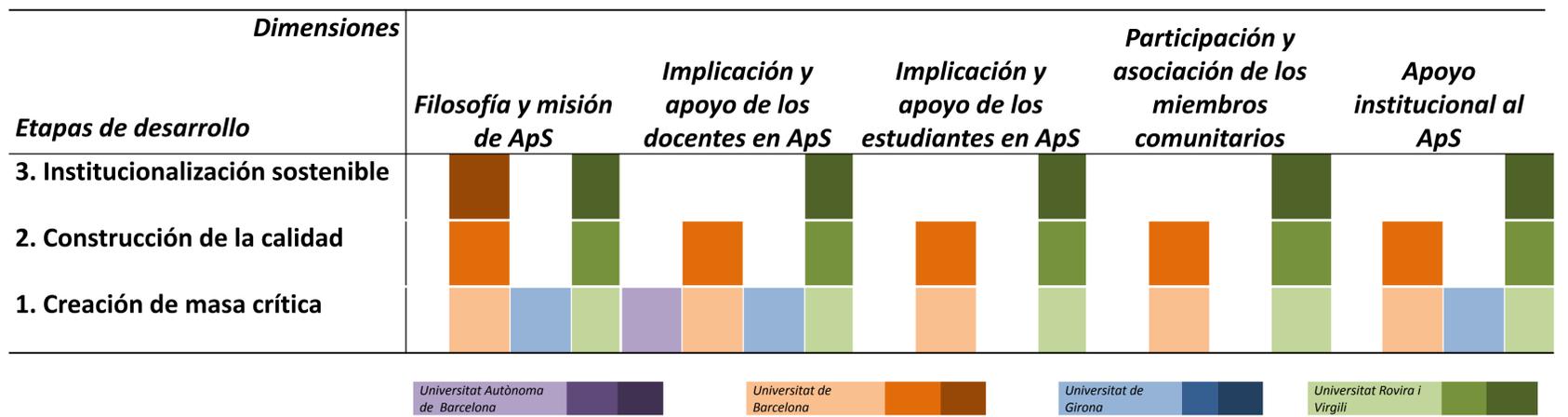
Dimensiones:

1. Filosofía y misión del ApS.
2. Implicación y apoyo de los docentes en el ApS.
3. Implicación y apoyo de los estudiantes en el ApS.
4. Participación y asociación de los miembros comunitarios.
5. Apoyo institucional al ApS y a sus etapas de desarrollo.

Etapas:

1. Primera etapa de creación de masa crítica. Es la etapa de aparición esporádica y primeros reconocimientos del ApS. Construcción de las primeras bases de apoyo a nivel de la universidad.
2. Segunda etapa de construcción de la calidad. Etapa en la que se desarrollan algunas iniciativas de ApS y se empiezan a plantear criterios de calidad.
3. Tercera etapa de institucionalización sostenible. Etapa de desarrollo consolidado de experiencias de ApS.

Resultados



Conclusiones

1. El despliegue y la implementación del ApS como práctica educativa en el marco universitario pasa, primero, por un apoyo claro y preciso de carácter normativo, y segundo, por un compromiso firme y decidido de todos los agentes implicados, sobre todo de los profesores y los directores de los diferentes órganos constituyentes, porque la tarea de los docentes es vital para el éxito de las propuestas y la función de los directores es esencial para la sostenibilidad a largo plazo de estas experiencias (Furco, 2001a). Tal y como hemos podido ver, actualmente no es así.
2. El ApS es una estrategia de aprendizaje muy efectiva para los estudiantes (Furco, 2001a) que debe seguir un proceso de sistematización, así como cualquier otra propuesta educativa académica. Ésta debe ser una convicción prioritaria para la implicación de todos los estamentos en el proceso de implementación del ApS.
3. El ApS está presente hoy en muchas propuestas educativas en el ámbito de la educación no formal, así como también en otros ámbitos del sistema educativo (Educación Primaria y Secundaria). La universidad puede beneficiarse de esta práctica educativa y situarla en el nivel que le corresponde, de acuerdo con los requerimientos de aprendizaje en los servicios que se propongan.
4. En la actualidad hay varias experiencias de ApS en las universidades. Cualquier proceso de implementación debería contar con estos antecedentes, y con la red de ApS universitaria.
5. El ApS es, sin duda, una de las grandes respuestas a los retos que plantea el aprendizaje colaborativo porque la dinámica natural de sus proyectos provoca que se establezcan interacciones no sean sólo entre profesor y alumno, o alumno y alumno, sino que se generan relaciones muy eclécticas por las que los agentes educadores son muchos y de características muy diversas. Esto hace que el alumno tenga que desarrollar estrategias de aprendizaje colaborativo específicas de acuerdo con la variedad de perfiles con los que interactuará.
6. Hay una gran diversidad de criterios a la hora de considerar una experiencia de ApS en el marco universitario, sobre todo por las fronteras demasiado difuminadas que hay con otras propuestas de servicio, como la cooperación y el voluntariado, o con otras propuestas de aprendizaje, como las prácticas. Para poder evitar este tipo de confusiones, y sobre todo para dar validez y rigor a la propuesta del ApS en la universidad, sería oportuno disponer de criterios para valorar las propuestas de ApS en el marco universitario.

Aportación: CRITERIOS PARA VALORAR UNA PROPUESTA UNIVERSITARIA DE APS

Es evidente que a través del ApS se fomenta el aprendizaje de diferentes competencias básicas o específicas, pero no nos podemos conformarnos sólo con esto, ya que es una manera sesgada de entender el enorme potencial de esta metodología.

El ApS debe tener como objetivos construir ciudadanía, dar respuesta al requerimiento de servicio que se está formulando desde tantos rincones de una sociedad vulnerable y precaria, favorecer la calidad docente con todo su potencial, aportar valor añadido al desarrollo de las funciones de la universidad como espacio y como actor transformador de la sociedad, descubrir y dinamizar nuevas vías y nuevas formas educativas en el marco universitario, y desplegar nuevas y eclécticas relaciones e interacciones pedagógicas con todas sus posibilidades de desarrollo. Éstas podrían ser buenas razones para tener en cuenta el Aprendizaje Servicio a la hora de pensar en los mecanismos de desarrollo de la sociedad del futuro.

Por ello, hemos empezado a trabajar en una propuesta de criterios que todo proyecto debería cumplir, en el marco universitario, para poder ser considerado Aprendizaje Servicio:

1. En la dimensión del Aprendizaje: (a) Aprendizaje universitario como finalidad última, (b) Sistematización, (c) Formación ética, (d) Protagonismo del estudiante.
2. En la dimensión del Servicio: (a) Servicio como motivo, (b) Acción social, (c) Propósito de mejora.
3. En la dimensión de la Universidad: (a) Vinculación institucional, (b) Elemento de desarrollo, (c) Valor académico, (d) Elemento de impacto.
4. En la dimensión pedagógica: (a) Valor pedagógico propio, (b) Valor crediticio principal, (c) Fuente de investigación.
5. En la dimensión social: (a) Valor social, (b) Valor significativo, (c) Elemento de calidad útil, efectivo y verdadero.

Bibliografía

- FURCO, A. (2001a) El rol del docente en el desarrollo de proyectos de aprendizaje-servicio. En *Escuela y comunidad: La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio. Actas del 3º y 4º Seminario Internacional "Escuela y comunidad"*. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación, 35-39.
- FURCO, A. (2001b). Rúbrica de autoevaluación para la institucionalización del aprendizaje-servicio en la educación superior (revisión 2003). *Educación Global Research*, 0, 77-88.

Espacio reservado para clasificación por el comité de selección: NO USAR